

Elizabeth Montero
Zoe Costa Rica
130929

Novedad de Vida

Romanos 6:4, *"Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva."*

Aquí Pablo declara que somos sepultados juntamente con Él, y luego nos dice que somos sepultados para que andemos en novedad de vida. Sin sepultura esto es imposible. Recuerden, en materia de sepultura, existe un orden. Una vida fue eliminada y fue sepultada, es decir colocada fuera de la vista. El hombre que derrama sangre y comete pecado fue dejado atrás en la tumba. Sólo porque esto es verdad puede la siguiente parte ser cierta - ahora podemos andar en novedad de vida. Sólo fuera de la sepultura, brota la nueva realidad.

¡Novedad de vida! Aquí la palabra *novedad*, como siempre lo hace, cuando se utiliza para calificar la naturaleza o la realidad del pacto, no tiene nada que ver con el tiempo. Tiene que ver con calidad y sustancia. Yo podría conseguir un carro nuevo, y funcionaría casi como mi viejo carro; tienen la misma naturaleza y funciones básicas, y sin embargo ser 15 años más nuevo. Esto es hacer un borrón y cuenta nueva, sin antecedentes de problemas. Es un tipo de novedad. Pero esta no es la novedad que vemos aquí. Esta no es la novedad de la que Cristo habló en Apocalipsis cuando dice: *"He aquí que hago nuevas todas las cosas."* (Apocalipsis 21:5). Cómo:

- Cosas nuevas, Isaías 43:19
- Un canto nuevo, Salmo 149: 1
- Oír cosas nuevas, Isaías 48:6
- Nuevo pacto, Jeremías 31:31
- Un corazón nuevo, Ezequiel 36:26
- Un nacimiento nuevo, Juan 3:3
- Un mandamiento nuevo, Juan 13:34
- Vida nueva, Romanos 6:
- Una criatura nueva, 2 Corintios 5:17
- Un nuevo hombre, Efesios 2: 15
- Cielos nuevos y tierra nueva, 2 Pedro 3: 13
- Un nuevo nombre, Apocalipsis 2:17

No es la novedad de un reinicio, o una pizarra limpia, o un nuevo comienzo. El hombre enseñará el evangelio con ese tipo de novedad. ¿Por qué? En primer lugar

porque tiene sentido para el hombre. Podemos imaginar lo que ya sabemos, podemos imaginar un reinicio, un segundo intento. Eso encaja dentro de nuestro entendimiento natural. Así que tiene sentido para nosotros predicar ese evangelio. Pero también hay otra razón, y es que nos permite seguir viviendo, nos da otra oportunidad. Es decir, lo que reconocemos en nosotros como algo feo, como un problema, queremos rectificarlo para seguir disfrutando del resto del rol que nos gusta.

Pero la novedad del Evangelio es algo distinto. No puede ser concebido por la mente natural, debe ser asido por la revelación. Es una novedad de sustancia y calidad.

Por ejemplo: Es la novedad de la Jerusalén de arriba, comparada con la Jerusalén natural.

- Nosotros produciríamos una nueva Jerusalén natural, restaurada, reconstruida, con un líder piadoso, tal vez incluso el mismo Cristo caminando por la tierra, gobernando en una reiniciada Jerusalén natural. Así define el hombre todo lo que es nuevo.
- Pero Dios nos mostraría la Jerusalén de arriba. Completamente diferente. Un reino diferente, un plano diferente, un universo diferente, una vida diferente. Una ciudad que es un templo construido de pared a pared con piedras vivas, una morada espiritual, eterna, santa, donde tú y yo somos las piedras.

¿De qué manera esto es diferente? ¿De qué manera esto es nuevo? La novedad aquí, es lo nuevo del Nuevo Pacto, del cuerpo que salió de la muerte, Su cuerpo, algo que nunca se había visto antes. De un templo que salió en la resurrección, de una forma de Su cuerpo que no se conocía. ¡Completamente nuevo!

¿Cuál es la novedad? Pablo dice aquí que es - **la novedad de Cristo levantado de entre los muertos por la gloria del Padre**. Eso define esta novedad. Esta frase de Pablo se amplía en Efesios 1:19-23,

- *...y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, ²⁰la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, ²¹sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; ²²y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, ²³la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.*

Cuando Pablo dice en Romanos 6:4 *"así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre"*; es como lo que acabamos de leer en Efesios. Esa realidad define la novedad de vida. No dejó que nosotros lo definiéramos. **La novedad de vida se ve y se conoce y se comprende en esta resurrección de entre los muertos. En esta incomparable exposición de gloria y poder - Cristo sentado a la diestra de Dios, sacado del reino de los muertos, con todas las cosas sujetas en Él, y dándose a Sí Mismo como cabeza de la iglesia, la cual es hecha Su propio cuerpo, la misma plenitud de Aquel que todo lo llena.**

¡Y fuimos sepultados! El hombre de pecado, el cuerpo de pecado, fue dejado muy lejos, puesto fuera de la vista a través de la sepultura para esta novedad de vida. No podemos separarnos de esta resurrección, porque estábamos definitiva y eternamente reunidos en la muerte y sepultados juntamente con Él; y adonde Él va, nosotros vamos; lo que Él es, nosotros lo somos, porque hemos sido hechos Su plenitud. Y es una novedad de vida en la que podemos caminar. No es una novedad que debemos esperar con respecto al tiempo. ¡Lo es ahora!

Una sepultura tomó lugar para que pudiéramos caminar en esta novedad, ahora. Miren, la sepultura es clave. Sin la sepultura pondríamos esto en el futuro. O haríamos que esto fuera posicionalmente cierto, teóricamente cierto, pero inaccesible. Podríamos decir: esto es maravilloso y puede ser cierto en un sentido, pero no es para mí. Estoy deshecho, soy pecador y estoy condenado, no puedo caminar y expresar esto. Podríamos decirnos todas estas cosas. Podríamos decir que sólo nuestra muerte natural cambiaría esa realidad, y hacer esta novedad accesible.

Pero no, el Espíritu nos muestra la sepultura, que significa que ahora podemos caminar y expresar esta novedad. Ya hemos sido tratados definitivamente, completamente. Hemos muerto, y nuestro viejo hombre, nuestro cuerpo de condenación y rechazo ha sido ocultado de la vista para siempre. Así que no hay nada que esperar. No hay nada más que hacer. Podemos caminar en la novedad de lo nuevo. Podemos expresar la realidad de que ya ha llegado la Jerusalén de arriba. Así es todo ahora, todo accesible por la fe, y hecho posible por la sepultura.

- Ahora la fe tiene acceso.
- Ahora podemos caminar.
- Ahora podemos dejar atrás todo lo que fue repudiado por Dios en la sepultura.
- Ahora podemos experimentar la realidad de no estar en condenación.
- Ahora podemos verdaderamente ser libres de este cuerpo de pecado y muerte, ya que fuimos sepultados y dejados fuera de la vista de Dios y nuestros pecados han sido eliminados, *"como dista el oriente del occidente."*

- Ahora podemos manifestar el fruto, y los efectos, y la evidencia de la novedad invisible de esta vida, ¡aquí y ahora!

No permita que su corazón continúe en su vida natural, cuando lea esta "novedad de vida". No es su vida reformada, es totalmente una nueva experiencia al permanecer y ser lleno de la verdadera Vida por primera vez. Esta realidad espiritual e interna de la salvación, de hecho, se manifiesta externamente, visiblemente y hay una transformación, pero no del tipo que imaginamos.

Es una gran y nueva experiencia de:

- Estar vivos para Dios en Cristo.
- Escondidos en Él, miembros de Él en la morada celestial y morando en el lugar de Su Persona.
- Con una capacidad acorde con la fe para acceder y disfrutar de todo eso aquí y ahora.

Es la gran y la nueva comprensión de:

- Ver la obra de Cristo en la cruz, total y completamente consumada.
- Ver lo imposible de llevar lo viejo a lo nuevo.
- Ver que aunque hayamos muerto, sin la sepultura no hay novedad de vida.
- Ver que sin sepultura estaríamos pasando la corrupción a la vista de todos.

Concluyo con esto:

Si esto es real en mí y es real en usted también, no podemos vernos es la carne, porque ¡no hay carne que ver ni en usted ni en mí!

¡Esta es la grandeza de esta "novedad de vida"!